

UNA NOTICIA TAN ESPERADA QUE NO SORPRENDE A NADIE

A estas alturas del siglo XXI, la colocación de la primera piedra de la Autovía León-Benavente ha dejado de ser una noticia de primera plana para convertirse en un titular que, de tan esperado, ya no sorprende a nadie. Tanto se ha dicho y escrito sobre la ansiada autovía que la llegada del Ministro de Fomento, Francisco Álvarez Cascos, para poner la primera piedra no aporta grandes novedades, salvo la certeza de que, por fin, León y Asturias entran en el club de los comunicados con la capital de España a través de una vía rápida.

Creo que toda la sociedad leonesa tiene que felicitarse por este merecido proyecto que ha lastrado durante demasiados años el desarrollo normal de una provincia como León. La clase empresarial en general y los empresarios del Círculo Empresarial Leonés en particular podemos enumerar, con conocimiento de causa, las oportunidades perdidas, las inversiones frustradas, las dificultades soportadas y el desencanto que ha supuesto la ausencia de esta autovía; consecuencias negativas, que, sin embargo, no deben empañar a partir de ahora nuevos proyectos de inversión, el afianzamiento de nuestra competitividad empresarial, el aprovechamiento de nuestra situación geográfica, el tirón económico que supondrá toda la red de vías de gran capacidad que están a punto de iniciarse o concluirse, etc.

Por otro lado, debo señalar que el retraso de esta vital infraestructura viaria ha sido y sigue siendo injustificada. Por mucho que analicemos las causas de esta traumática tardanza no encontramos razones de peso para justificar tal agravio y perjuicio hacia esta tierra. Superada esta etapa y porque no conduce a nada mirar hacia atrás y lamentarnos de lo que podía haber sido y no fue, lo que importa ahora es que la autovía León-Benavente se adjudique y acabe lo antes posible.

Desde el CEL, pedimos a la Administración que tenga en cuenta un planteamiento racional y funcional de esta autovía con infraestructuras complementarias que den servicio y cobertura a poblaciones como Santa María del Páramo o Valencia de Don Juan y que facilite el acceso al aeropuerto y a la futura Central de Transportes. Al mismo tiempo es necesario que se diseñen y realicen las conexiones y los entronques necesarios con las circunvalaciones y las rondas que dan salida y acceso a la capital porque de nada nos sirve una vía rápida con Madrid si para

salir de la ciudad tenemos que sufrir los atascos y los embotellamientos típicos de la zona sur leonesa.

Domingo Fuertes Bécares
Presidente del CEL